

Mérida, Yucatán, a 16 de junio de 2014

Palabras pronunciadas por el Licenciado Emilio Chuayffet Chemor, Secretario de Educación Pública, durante el Foro de Consulta Nacional para la Revisión del Modelo Educativo de Educación Media Superior

Sr. Gobernador Constitucional del Estado de Yucatán; señor Presidente del Consejo General Sindical del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación; Señor Presidente de la Comisión de Educación y Cultura de la Cámara de Diputados; Doctores Bárbara Bruns y José Joaquín Brunner; Señora Directora General del Instituto Politécnico Nacional; Distinguidos miembros del Consejo Técnico de Asesor; Muy respetadas integrantes de la junta directiva del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación; Señores Secretarios de Educación en las entidades del país; Señoras y señores.

A temprana edad descubrimos en nosotros el llamado de la vocación, que nos invita a seguir determinados caminos, si bien el nivel básico posibilita que esta voz emerja, es en la Educación Media Superior cuando se delinea con mayor claridad la senda de su plena realización. Desde la creación de la Escuela Nacional Preparatoria y, más aún, con la inclusión de este tipo de estudios como obligatorios en el texto constitucional, nuestro país ha buscado ofrecer a los estudiantes los elementos necesarios para continuar con su preparación académica y contar con las herramientas precisas para incorporarse a la vida productiva.

Reconocemos que el abandono y el rezago son problemáticas urgentes de atender, de ahí que realizar una revisión exhaustiva al modelo educativo de Media Superior sea una tarea impostergable. Una de las características más importantes de la Educación Media Superior, es su riqueza y su diversidad, Yucatán es un ejemplo de ese mosaico en el que personajes emblemáticos para la historia educativa del estado y del país como Felipe Carrillo Puerto y los profesores Bartolomé García Correa, José de la Luz Mena y Alfredo Barrera Vázquez contribuyeron de manera decisiva para hacer de esta entidad un ejemplo nacional. Por tal motivo, me complace que este último Foro Nacional tenga lugar en esta tierra gobernada por Don Rolando Zapata Bello, a quien agradezco a nombre de todos los colaboradores de la Secretaría, su extraordinaria hospitalidad, muy amable señor gobernador.

El bachillerato implica ir más allá de la adquisición de conocimientos académicos y de habilidades para realizar un trabajo; su objetivo estriba en que los jóvenes comprendan el mundo e influyan en él, continúen aprendiendo de manera autónoma a lo largo de su vida, desarrollen relaciones armónicas con quienes les rodean y participen de todos los ámbitos a su alrededor.

Lo anterior es posible cuando convergen cuatro saberes fundamentales:

- Aprender a conocer para adquirir el dominio de los instrumentos del saber

- Aprender a hacer para poder influir sobre el propio entorno
- Aprender a vivir juntos para participar y cooperar respetuosamente con los demás y
- Aprender a ser para que adquieran un nivel de autonomía tal que les permita tomar sus propias decisiones.

Para alcanzar esos cuatro saberes en el nivel medio superior se contempla la necesidad de un marco curricular común, como lo describió la Mtra. Blanca Laura Romero, como vía para garantizar una calidad en la educación que sea viable para todos los estudiantes.

Hay una amplia diversidad de instituciones, regiones y particularidades locales que obligan a ofrecer planes y programas distintos, sí con un marco común, pero también con el reconocimiento pleno de las particularidades que por región y por distintas circunstancias amerita considerar este nivel.

Debemos garantizar que todos compartan un núcleo mínimo de desarrollo de competencias que se describen en seis competencias básicas:

- Auto determinarse y cuidarse por sí.
- Expresarse y comunicarse.
- Pensar crítica y reflexivamente.
- Aprender de forma autónoma.
- Trabajar en forma colaborativa.
- Participar con responsabilidad en la sociedad.

En consecuencia, para contribuir en la construcción plena del ser humano es fundamental cultivar en los estudiantes habilidades socioemocionales como la autorregulación, la disciplina, la perseverancia, la determinación, el trabajo en equipo, la adaptabilidad, la tolerancia, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos. De ahí que nuestra responsabilidad sea no truncar ese potencial de avance y descubrimientos con métodos obsoletos y poco estimulantes. Por el contrario, debemos acompañar a los educandos desde que ingresan al bachillerato hasta que egresan con apoyo, orientación y guía; en suma con un acompañamiento eficaz.

Los planes y programas formativos deben acercarlos contenidos significativos, retadores y que les representen la adquisición de herramientas útiles para su vida. El aprendizaje con experiencias de trabajo debe ser un pilar central de los sistemas de enseñanza en educación Media Superior, de ahí que uno de los más grandes retos se repitiera en los seis Foros Regionales y que consista en estrechar el vínculo entre mundo escolar y el mundo laboral.

La Reforma Educativa impulsada por el Presidente Enrique Peña Nieto apuntaló el principio de equidad haciéndolo interdependiente del de calidad. Sólo a través de una mejor formación los estudiantes tendrán acceso a mayores posibilidades y desarrollo con equidad.

Para cumplir con este mandato constitucional resulta indispensable garantizar una Educación Media Superior inclusiva a través de programas de estudios y capacitación como los describió el Dr. Cantoral en materia de formación continua y de preparación profesional de los docentes en la Enseñanza Media Superior, que quizá sea uno de los mayores problemas que tenemos en el nivel.

Actualmente existen más de 123 mil mexicanos con alguna discapacidad en edad de cursar la Educación Media Superior, y sólo cubrimos el 45% de la demanda de ese sector. Por esta razón, debemos asegurar que todos nuestros jóvenes desarrollen al máximo su personalidad, talentos y creatividad, así como sus aptitudes mentales y físicas más allá de las capacidades diferentes e incluso más allá de su circunstancia geográfica, como lo es el caso de la Educación Indígena.

Un aspecto esencial para lograr estos fines, es la adecuada gestión escolar, como bien lo señaló el maestro Jaime Sabines, conscientes de la importancia de una mejora en la eficacia, eficiencia y transparencia en el uso de recursos, tiene que haber un ejercicio completo de ensamble en los planteles de Educación Media Superior.

Debe hacerse énfasis, en lo relevante de involucrar a todos los agentes educativos en el proceso de gestión, así como el establecer y ampliar las claras y específicas acciones que sean necesarias para determinar el rol que todos esos agentes educativos pueden desempeñar.

Los docentes son determinantes en el aprendizaje y logro de los alumnos al igual que los directivos, por tal motivo, es urgente reforzar su desarrollo profesional, a fin de que perfeccionen importantes competencias como la resolución de problemas, el trabajo en equipo, el liderazgo, las habilidades sociales y el conocimiento y dominio de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Es imprescindible que nuestros jóvenes cuenten con el apoyo de maestros y directivos plenamente comprometidos con su vocación, así como abiertos a fortalecer el vínculo, entre la escuela, el estudiante y las familias. Es indispensable que la figura de las autoridades, sean percibidas por los estudiantes, no a la distancia, sino en el cercano y respetuoso diálogo de un oportuno mentor.

Tanto los desafíos como las soluciones conllevan la participación de todos. En el camino para transformar los aprendizajes, los Foros han sido una plataforma indispensable para coincidir en un reconocimiento esencial: maestros, alumnos, directivos, padres de familia y autoridades, debemos impulsar el nivel Medio Superior, para que en lugar de ser un receptor pasivo, sea una base activa y autónoma.

Durante los diversos Foros que se han llevado a cabo, hemos constatado que existen líneas de convergencia, estos puntos en común, no sólo entre los tres tipos de enseñanza, sino también en los esfuerzos que el Gobierno federal realiza, habla de una percepción que está más cerca de la unidad que de la dispersión.

La intención de este ejercicio no se reduce a distinguir afinidades. El objetivo ha sido siempre más amplio y trascendente: abrir el intercambio de ideas; fomentar el entendimiento entre todas las partes interesadas; integrar puntos de vista y, de manera conjunta, encontrar nuevos y mejores caminos para llevar la educación del país al nivel de excelencia que todos deseamos.

Los Foros han sido apenas el comienzo; las principales líneas de acción ya han sido diseñadas por los integrantes del Consejo Técnico Asesor, a quienes aprecio particularmente su minuciosa tarea.

Éste, al igual que los Foros anteriores, ha sido un espacio en el que hemos concentrado nuestros mejores esfuerzos en favor de la educación para el análisis colectivo de sus problemas. Comprendemos lo complejo que puede ser encontrar la vocación que más le plazca a un joven, y todavía más, que se adapte a su proyecto de vida, sobre todo en un mundo cambiante y dinámico; por esta razón, desde la Secretaría, trabajamos con el fin de fortalecer la calidad de todas las opciones, para que al elegir, lo hagan con la seguridad de que cualquier oferta académica, los llevará a escribir su propia historia de éxito, como lo describiera el maestro Juan Díaz.

En la carrera por lograr una educación de calidad y equidad, todos somos factor indispensable, nuestra misión histórica se impone, no le demos espaldas al futuro.

Es tiempo de romper con todo aquello que impide, que movamos a México a través de su palanca más trascendente, la educación.

Al terminar hoy los Foros para el análisis y modificación del Modelo Educativo Mexicano y reconociendo, como lo dijera varios de los ponentes, que este esfuerzo es inédito y quizás es el de mayor calado de cuantos se han realizado con este propósito, quiero hacer un voto para que no nos detengan las inercias, las resistencias o peor aún, como lo dijera el Dr. Gago, que el intermediarismo que desplanta por inseguridad o por ignorancia, el rendimiento de frutos en unos cuantos meses o en unas cuantas semanas, no postergue lo que debe de seguir siendo, en materia educativa, el único método posible: el del ensayo y error.

Muchas Gracias.